

## DOCUMENTAL



**Julio Arriaga** (Bilbao, 1974). Vive y trabaja en Barcelona. Estudia Bellas Artes en la Universidad del País Vasco, EHU-UPV. En 2002 abre El Xtudio (La Perla, 10, Gràcia, Barcelona) su taller-galería de puertas abiertas. Ha expuesto su obra pictórica en Bilbao, Madrid, Bruselas o Málaga. Ilustrador de varias portadas de libros, su última exposición es '30 años de éxitos'. Prepara su nueva exposición para este verano en Barcelona. [www.julioarriaga.com](http://www.julioarriaga.com)

**culturas**  
PATROCINADO POR



## 8.000 PELAS PRODUCCIONES DE BAJO PRESUPUESTO

Es un ciclo comisariado por Mery Cuesta. Título: 'Zazpi gorputzadarretako gizona Arteko Imperioaren kontra' ('El hombre de los 7 miembros contra el Imperio del Arte'). Autor: Julio Arriaga. Coste de producción de la pieza: 48€; (Palés y grafito 8B: 0€ (recogidos de la basura), Oleos: 19€, Acrílicos: 29€). Honorarios de la comisaria: 200€



## CAPÍTULO 5

## Un reino a su

**A**llí estaba Julio, sonriente y seguro de ser Rey de un pequeño reino de esfuerzo. A Julio de la carrera de Bellas Artes en Barcelona había sido el mismo: Barcelona se prometía llena de oportunidades fortuito: caminaba por Gracia, con "Julio Arriaga. Artixta". Me suena, y como sigue siendo: un auténtico y animoso y resistente. Tanto como el Xtudio y sacarlo adelante con éxito. Su historia empieza como la de muchos venimos de fuera: desde cero. Ser romántica y buscar, portafolio en un mundo amargante. A Julio le pidieron 300.000 en galerías de Consell de Cent, para buscar una solución. ¿Porqué no m



## medida

y henchido, espatarrado, con la su Reino, un Reino levantado con lio le había perdido la pista con el final rtes. Ni siquiera sabía que nuestro ona, ciudad que, por contra de Bilbao, s. Mi encuentro con su estudio fue la legaña puesta cuando leo un placa: ntro, y le reencuentro. Yo le recordaba jemplar de bilbaíno, esto es, fanfarrón, ara abrir un local tan atípico como el i durante estos tres últimos años. ichos trabajadores del arte que un pintor-pintor en su concepción más rano, un lugar para exponer es 000 pesetas por exponer en algunas agar los folletos, le decían. Julio ontar su propia galería, y que sea

también taller con escaparate? Este concepto de partida para su proyecto personal, el Xtudio, resultó en un espacio híbrido y poco habitual. El Xtudio tiene mucho de cabina de prostituta amsterdamesa, porque está a pie de calle, porque su color es el rojo, y por el enorme escaparate que ofrece a un Julio exhibicionista, encantado de dejarse observar. El artista seducido por sí mismo y consciente de la seducción que ejerce, se entrega, y nos sirve en bandeja los trances de arrebatamiento inspirador que se le suponen. El Xtudio, situado en el número 10 de la calle La Perla, acoge a todo curioso e interesado. A menudo, alguien desconocido entra y se sienta. Unos minutos de comentar los cuadros, y de ahí, a hablar de sus cuitas. “Hay gente que viene una temporada, se descarga, y deja de venir, pero siempre van apareciendo personajes nuevos; el Xtudio –prosigue Julio– parece a veces un gabinete psicológico”. La gente se suelta delante de los cuadros, del color. Y Julio aprovecha este flujo de visitas rotatorias para rebajar sus dibujos a 30€, ya que por este precio es fácil que los visitantes, tras la charla, se animen a llevarse uno o varios. Estos precios, el trato sin intermediarios, la hospitalidad, la accesibilidad del taller... todo ello acerca el arte a la gente, opina. Julio es marchante, artista y galerista, todo a la vez, y el Xtudio es su solución forzosa frente a la nula permeabilidad de las estructuras de exhibición del arte. Aquí reside uno de sus grandes valores, factor humano aparte.

Para ‘8.000 pelás’ Julio ha preparado una pieza sobre palés encontrados. Los palés, las cajas de madera o los troqueles publicitarios que tira el vecino cine Verdi hacen a menudo de soporte para sus creaciones. El protagonista de la pieza (Julio es un pintor figurativo) es ‘El Hombre de los 7 miembros’, una de las diferentes mutaciones de un personaje icónico y referencial en su obra llamado N-Kien, que le acompaña desde hace diez años. Julio le representa en variopintas situaciones, dotándole siempre de un complejo entramado de símbolos misteriosos (como la mancha roja bajo el ojo o la cruz en el pecho) cuyos significados se resiste a desvelar. Sobre los palés, El Hombre se enfrenta a una cuadrícula de trazo trémulo que representa la noción de arte académico y sus estructuras establecidas. Julio percibe de manera muy real una dicotomía entre ésta y su concepción personal de la creación, libre de cualquier imposición. Su desvinculación del circuito galerístico gracias a la creación de su propia estructura le dota de total libertad en todos aspectos. Sin embargo, explica, “la pieza es una reivindicación de mi postura: me meto pero no”. Julio no repudia el sistema del arte y sabe (como también lo sé yo) que acabará viajando y viviendo con holgura gracias a su obra. Con esa pose chulesca que le caracteriza y mirándome a los ojos me jura: “Yo ya vivo de esto... pero viviré mejor”.  
MERY CUESTA